

## **RODOLFO BULLRICH**

Por el Académico DR. EMILIO J. HARDOY

Nacido en esta Capital el 16 de agosto de 1885, tempranamente se manifestó en Rodolfo Bullrich una vocación por el derecho, a cuyo estudio y práctica entregó un esfuerzo permanente. Obtuvo su título de doctor en jurisprudencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales el año 1909, accediendo a la dignidad de titular de la cátedra de Derecho Administrativo en 1924. También dictó Legislación Administrativa como profesor titular en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata a partir de 1921 y fue después varias veces elegido miembro del Consejo Directivo de ambas facultades.

Desempeñó las funciones de Secretario General y luego la jefatura de abogados de la Administración de los Ferrocarriles del Estado, la presidencia de la Junta Consultiva de Abogados de Ferrocarriles, la jefatura de abogados del departamento legal de los Ferrocarriles Angloargentinos y fue miembro del directorio de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Empleados Ferroviarios.

Publicó notables estudios sobre la materia de su especialidad, que todavía se consultan con provecho. Entre ellos cabe mencionar los siguientes: "La responsabilidad del Estado"; "Nociones de Derecho administrativo"; "La naturaleza jurídica de la concesión de servicios públicos y la jurisdicción competente para interpretar sus cláusulas"; "La jurisdicción federal en materia de policía sanitaria"; y "Régimen legal de los servicios públicos de electricidad en la provincia de Buenos Aires".

Además de haber sido uno de los primeros integrantes de esta Academia, formó parte de la Academia Nacional de Derecho. Su exquisita sociabilidad y la reconocida ponderación de su juicio determinaron que los socios del Jockey Club lo llevaran a ingresar a su Comisión Directiva, de la que fue vicepresidente segundo.

Falleció el 11 de noviembre de 1945 en Buenos Aires y al día siguiente sus restos fueron despedidos en el Cementerio de la Recoleta por el presidente del Jockey Club don Félix de Alzaga Unzué, por el doctor Ramón M. Alsina en representación de la Facultad de Derecho, por el doctor Álvarez por la Academia de Derecho, por el doctor Manuel Ayesa en nombre de la asesoría legal de los Ferrocarriles Angloargentinos, y por don Osvaldo Rocha designado al efecto por el directorio de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias. Del discurso de este último extraemos conceptos que reflejan cabalmente la personalidad de Bullrich: "Era proverbial su rectitud. También su señorío. Ponía en sus aciertos o errores —escasos los segundos—, un grado de sinceridad insuperable, al servicio de su enorme buena fe y de la seriedad con que escrutaba el dominio de la verdad, entregándose luego a ella con fervor y devoción. Su gesto aparentemente adusto, no conseguía ocultar su alma bondadosa, que en vano intento quería a veces refrenar su aspecto físico revestido de su frágil gravedad". Pero las palabras, pronunciadas también en el acto del sepelio, que más adecuadamente describen la intimidad afectiva y moral de Bullrich, fueron las de nuestro antecesor en esta Academia el doctor Adolfo Bioy, quien dijo: "Era un trabajador y un hombre útil; era un patriota; era un caballero incorruptible; jamás tuvo un mal pensamiento y nunca realizó una mala acción. Estudió en los libros y aprendió en la vida, y dio generosamente a los demás todo lo que iba recogiendo y lo que en sí mismo estaba, con su enseñanza en la cátedra universitaria; con sus libros de derecho, con el ejemplo de su vida austera, con la cordialidad de su trato, con la limpieza de su alma".

Esta Academia deja constancia, por ser ello un acto de estricta justicia, de que Rodolfo Bullrich, más allá de haber sido un maestro incuestionado de nuestro derecho

público, fue un austero hombre de mundo que logró una feliz complementación de términos sólo aparentemente antitéticos, como él lo demostró al ser un clubman virtuoso y cordial, que dejó un ejemplo digno de imitarse por haber unido la entereza de su carácter a una invaluable cultura y a una actitud bondadosa y tolerante en la elevada esfera social en la que le tocó actuar.